



En terrenos gestionados por Bienes Nacionales se levantan 55 módulos que conformarán la provisoria Escuela Punta de Parra. Comenzará a funcionar a finales de mes.

ALEXIS IBARRA O.

Siete establecimientos educacionales se quemaron totalmente o sufrieron daños en los incendios que azotaron entre el 17 y 18 de enero a varias comunas de la Región del Biobío y que dejaron un saldo de 21 fallecidos y más de 3.700 viviendas destruidas.

En los días que siguieron a los incendios se habló de 767 niños cuyos colegios y jardines no quedaron en condiciones de albergar las clases. Actualmente, esa cifra alcanza los 847 niños, tras un catastro más exhaustivo.

Uno de los recintos que resultaron completamente quemados fue la nueva Escuela de Punta de Parra, que iba a ser inaugurada en marzo de este año para reemplazar a la escuela modular que fue construida de emergencia, ya que la anterior fue invadida por ratones.

“Lo buscamos por años, era un anhelo de toda la comunidad y estaba tan bonita”, recuerda Elizabeth Soto, quien tiene dos hijas en esa escuela y es miembro de la directiva del Centro de Apoderados.

Las niñas no solo perdieron su colegio, también su casa. “Mi marido está construyendo en el mismo terreno. Por mientras estamos en un albergue cercano”, cuenta.

A pesar de que el colegio nuevo ya no está, dice que sus hijas están ansiosas de que empiecen las clases. “Eso también nos ayudaría a nosotros porque nos deja más tiempo para dedicarnos a la reconstrucción”, explica.

En la Región del Biobío las clases comenzaron para gran parte de los colegios el miércoles 4 de marzo. Sin embargo, la mayoría de los establecimientos siniestrados comenzará en el transcurso de marzo, a excepción de una sala cuna para lactantes que estará habilitada en abril.

Liceos, jardines y escuelas

“En coordinación con los municipios, se trabajó en la recalendarización (del inicio de clases) en las escuelas siniestradas, considerando también los establecimientos que están siendo utilizados como albergues”, dice a “El Mercurio” Carlos Benedetti, seremi de Educación del Biobío.

De los siete establecimientos siniestrados cuatro son jardines, dos son escuelas y uno es un liceo con más de 450 alumnos.

La autoridad cuenta que el mayor avance en la reconstrucción se ve en los jardines infantiles, algunos dependientes de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji) y otros, de los municipios de Penco y Tomé. “Son centros más pequeños, con una matrícula entre 10 y 25 niños”.

En la misma zona de Punta de Parra, en Tomé, se encuentra el Jardín Hojitas de Parra, que atiende a 20 menores que comienzan sus clases mañana a pesar de que se quemó en su totalidad. “Se trabajó en una solución definitiva, cuya construcción fue muy rápida”, aclara Benedetti.

Las soluciones para asegurar el retorno han sido disímiles: hay sitios cuya construcción definitiva ya está concluida, a otros se les habilitó un colegio modular, mientras que el 70% de los alumnos será reubicado en otros recintos.

El regreso a las aulas

Un poco más de 840 alumnos acuden a colegios siniestrados. Así será su retorno.

| Nombre                       | Comuna | Matrícula | Inicio clases | Solución                        |
|------------------------------|--------|-----------|---------------|---------------------------------|
| Jardín Florcita Silvestre    | Penco  | 9         | 9 de marzo    | Alumnos reubicados              |
| Jardín Burbujitas de Mar     | Penco  | 17        | Durante abril | Se construirá recinto modular   |
| Escuela VIPLA                | Penco  | 128       | 9 de marzo    | Alumnos reubicados              |
| Liceo Ríos de Chile          | Penco  | 456       | 16 de marzo   | Alumnos reubicados              |
| Jardín Caminito de Estrellas | Tomé   | 18        | 9 de marzo    | Reparado                        |
| Jardín Hojitas de Parra      | Tomé   | 20        | 9 de marzo    | Recinto modular construido      |
| Escuela Punta de Parra       | Tomé   | 199       | 30 de marzo   | Colegio modular en construcción |

Fuente: Mineduc, Junji

EL MERCURIO

De colegios a albergues

Tres escuelas en Penco han servido de albergue para cerca de 70 familias que sufrieron la pérdida de sus casas. Esto llevó al alcalde de la comuna, Rodrigo Vera, a manifestar su intención de que el inicio de las clases en todos los recintos de la comuna se postergara para el 16 de marzo.

El ministro de Educación, Nicolás Cataldo, salió a defender un comienzo de clases en las fechas planificadas. “No vemos la necesidad de que se postergue tanto el inicio del año escolar en el caso de Penco, considerando que son solo reubicaciones las que tienen que ocurrir”, declaró el 24 de febrero el ministro Cataldo.

Con el paso de los días el problema se habría resuelto y, según el seremi Benedetti, “acordamos que los que estuvieran en condiciones partieran el 9 de marzo. Los tres colegios que funcionan como albergues en Penco (República de Italia, Isla de Pascua y Liceo Pencopolitano) iniciarán el 16 de marzo”. Esto, para dar tiempo de buscar una solución a las familias albergadas.

Muy cerca se halla el Jardín Caminito de Estrellas, que atiende a 18 lactantes y que sufrió daños en la fachada. Estos ya fueron reparados, al igual que el sistema eléctrico. También empezarán a atender mañana.

Los otros dos jardines se encuentran en Penco. El más complicado es el Florcita Silvestre, que atiende a nueve párvulos. Los ni-



Tras el incendio, así quedó parte de la infraestructura de la nueva Escuela Punta de Parra que iba a ser inaugurada en marzo de este año.

ños y niñas serán reubicados en el Jardín Manitos Pintadas y comenzarán sus clases este lunes. En el intertanto, se explica en un documento de Junji, se trabaja en la ejecución de una obra por parte de Desafío Levantemos Chile (con aportes de Walmart) y se proyecta que esté operativa en abril.

En tanto, el Jardín Burbujitas de Mar, que atiende a 17 lactantes, sufrió la pérdida total. Desafío Levantemos Chile, con el aporte de CMPC, trabaja en la ejecución de las obras que al momento tienen un 15% de avance. Esos lactantes volverían al jardín en abril, siendo los que más tardarán en hacerlo.

El 70% de los estudiantes afectados será reubicado (593 de un total de 847). Ese es el caso del Liceo Ríos de Chile, “un liceo técnico-profesional con cerca de 450 estudiantes. Aunque el ‘casarón’ quedó operativo, el daño interno es grande. Con el municipio de Penco logramos que la Subdere dispusiera recursos para la demolición y limpieza”, dice el seremi Benedetti.

La totalidad de los alumnos será reubicada en la Escuela Almirante Jorge Montt, a 3 km de distancia, y que ya tenía 220 alumnos. “Funcionará a doble jornada. Inicialmente iban a iniciar las clases el 9 de marzo, pero debido a arreglos menores y limpieza, el DAEM postergó el inicio de clases para el 16 de marzo”, explica el seremi.

Los 128 alumnos de la Escuela Vipla también serán reubicados, esta vez en la Escuela Patricio Lynch, a 1 km de distancia, y también en doble jornada. “Esta escuela ya había alojado a Vipla anteriormente, durante otras mejoras”, apunta la autoridad.

Punta de Parra

En tanto, la emblemática Escuela Punta de Parra empezará sus clases a fin de mes en una instalación de 55 módulos.

“Desafío Levantemos Chile se compro-

metió a hacernos una escuela modular para dar inicio a las clases, mientras el Gobierno se hace cargo de la construcción de la escuela definitiva”, dice Elizabeth Carrera, directora (s) de la escuela.

La directora afirma que hay varios compromisos adquiridos con las autoridades y que espera que el próximo gobierno los recoja.

La escuela que no alcanzó a ser inaugurada ya está siendo demolida. Allí se aguarda la construcción de la definitiva en un proyecto de largo plazo.

A una cuadra, en un terreno gestionado por Bienes Nacionales, se están instalando los módulos de la escuela provisoria. “Nos prometieron que no íbamos a quedar hacinados, además nos dijeron que vendan todos los implementos”, dice la directora, quien además aclara que la matrícula de la escuela no ha variado mayormente a pesar de los incendios.

“Nuestro compromiso fue que los niños comenzaran las clases en marzo, un compromiso que suponía ciertos riesgos y mucho trabajo, pero todo indica que lo vamos a lograr tanto en la Escuela Punta de Parra como en los jardines infantiles”, dice Nicolás Birrell, presidente de Desafío Levantemos Chile, institución que está trabajando activamente en la reconstrucción de la zona.

Para él, tener las escuelas terminadas es esencial para que la vida vuelva a la normalidad. “Si los niños están en el colegio o el jardín, los padres pueden volver a trabajar y las familias retornan de manera más rápida a la normalidad”, explica Birrell.

En tanto, el alcalde de Tomé, Ítalo Cáceres, donde se encuentra la Escuela Punta de Parra, señala: “Como municipio, además de trabajar para que estas soluciones provisoria den paso a infraestructura definitiva y digna para nuestras comunidades educativas, vamos a velar por que nuestros niños no estén 16 años más en escuelas modulares”.